

PEASE GARCIA YRIGOYEN, Franklin. *Los Incas*. Biblioteca "Lo que debo saber", Vol I. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 1991. 196p.

Ha aparecido en Lima un nuevo libro del historiador Franklin Pease, catedrático de la Universidad Católica del Perú, cuya trayectoria es ampliamente conocida en el campo de la enseñanza y la investigación.

El texto de Pease inaugura la colección "Biblioteca lo que debo saber" de la Universidad Católica, que estará dedicada a la historia, la filosofía, el derecho, las ciencias.

"Los Incas" engloba dos diferentes tradiciones de la historiografía peruana. Perteneció a la escuela de los modernos estudios etnohistóricos, constituyendo un nuevo aporte a la historiografía sobre los incas, materia en la que el autor ha señalado derroteros durante muchos años, en textos anteriores. Y reivindica muchos de los elementos de la antigua escuela histórica en la línea de Lorente y Paz Soldán, soldando el esfuerzo científico con la inquietud literaria y el afán pedagógico.

Se ha suprimido en el trabajo las notas al pie de página para sustituirlas por una bibliografía básica y una lista de crónicas, ambas al final del libro. El lector podrá recurrir así a nuevos estudios si su interés o la necesidad lo demandan. La organización de los temas, alrededor de los ocho capítulos, permite al lego en la materia hacerse una idea mucho más clara y más amplia de los temas tratados, insertando problemas que muchos historiadores omiten, Pease logra de esta manera abrir a todos los lectores la posibilidad de ingresar a temas básicos pero todavía oscuros para el no historiador.

Así se suceden nociones de geografía humana en los Andes, ecología y formas de ocupación del espacio, o nos acercamos a la crítica de la heurística de las fuentes, auscultando las escuelas de los cronistas, o introduciéndonos en los aportes y arbitrariedades de la historiografía sobre los incas.

Destaca también el tratamiento de la cultura peruana como una unidad. De esta manera los elementos culturales andinos o son una simple acumulación de diversas culturas, y se explica la forma como los cronistas van comprendiendo esta realidad cultural diferente.

Resulta interesante la forma de interpretación de leyendas y elementos míticos en lo que corresponde a la aparición del mundo incaico, el establecimiento del Cuzco, la formación de una diarquía, la organización social inicial y la explosiva expansión del estado inca, recurriendo a lícitos préstamos de la antropología y la arqueología que dan un mayor refuerzo a las interpretaciones del autor.

No se debe olvidar tampoco capítulos en los que se hace evidentes esfuerzos por lograr un trabajo interdisciplinario como son los referentes a economía, religión, sociedad y arte y cultura incaicas.

Mención especial recibe en uno de los capítulos el Cuzco y su organización espacial en donde se expone el profundo sentido mítico religioso de la ciudad que fue el principal centro religioso del mundo incaico, punto de partida de los caminos a las cuatro partes del mundo y origen de los ceques o líneas demarcatorias simbólicas del universo andino.

Cierra el libro un capítulo poco habitual en los trabajos sobre los incas: una introducción a la desestructuración del mundo andino. Allí se puede encontrar desde las primeras tentativas de los españoles para mantener vigente la figura del inca luego de la muerte de Atahualpa, hasta la revalorización de la nobleza incaica en el siglo XVIII, pasando por el análisis del levantamiento de Manco Inca y la creación del espacio alternativo de los incas de Vilcabamba, demostrando que la sociedad y cultura inca no acabaron con el episodio de Cajamarca y que es tarea del historiador moderno seguir rastreando los huellas del pasado en el presente.

Una idea final: Otra sería nuestra conciencia histórica si hubiera la posibilidad de masificar los aportes de este libro entre los jóvenes estudiantes de nuestro país.

Sandro A. Patrucco.